



Personalmente hacía mucho tiempo que no escuchaba este fabuloso disco, un clásico entre los audiófilos, y creo recordar que la vez anterior no lo escuché con toda esta serie de detalles y tanta suavidad tímbrica. ¿Serán los altavoces? ¿Será el amplificador? En mi opinión es la sinergia de este gran sistema. Si tenéis la oportunidad de escucharlo os daréis cuenta: la batería de jazz no suele ser clara, le falta algo que aquí es muy claro. Otra cosa a destacar es la especialidad que da este sistema, aunque pienso que también la acústica de la sala favorece claramente el comportamiento tan dinámico y rápido de los altavoces.

Pasando ya al cine, vimos la película **Límite vertical** (zona 1, edición superbit). En teoría este DVD debería verse a la perfección, pero ofrece una serie de problemas con los blancos y los segundos planos, problemas a los que casi todos los proyectores que hemos probado utilizando esta película han sucumbido. Bien, en este caso el proyector DLP **Yamaha DPX-1000** había sido previamente ajustado por los técnicos de Tu Cine en Casa (que están certificados por ISF) utilizando instrumentos de medida de gran precisión.

Después de constatar el resultado, os pido que a partir de ahora, si podéis, comparéis el proyector que tengáis ganas de comprar antes y después del calibrado por ISF. Debo decir que a partir de hoy en adelante creo que personalmente no podré ver un proyector que no haya sido previamente calibrado así. Ya sé que cada mes utilizo expresiones de asombro, pero es que en este caso el antes y el después me dejaron sin habla. Yo había visto muchísimas veces el **Yamaha DPX-1000**, pero sólo hasta el momento presente me fue posible comprobar por vez primera su verdadera calidad. Los blancos, perfectos: no hay *clipping*, la nieve es blanca, natural, se puede percibir cada copo. Y qué decir de los segundos planos... clarísimos, con colores sin reflejos y sin brillos artificiales. En fin, que me impactó tanto el visionado que

no podré volver a ver un proyector que no esté previamente ajustado de acuerdo a estos requisitos. Supongo que comprenderéis que es absurdo gastarse una fortuna en un proyector si luego no adaptamos sus parámetros de acuerdo a la sala y a la pantalla empleada.

¿Creéis que exagero? Si a la gente de Tu Cine en Casa les han otorgado dos nuevas certificaciones en imagen y sonido es por algo. Es fácil acometer una instalación al buen tuntún y, si el cliente no tiene con qué comparar, conformarse con «palos de ciego». Pero cuando se acomete una obra de esta envergadura no se puede dejar nada al azar. Comprar estos carísimos instrumentos de medición no basta: hay que saber utilizarlos y para ello es necesario pasar con éxito un curso para el que no todos los instaladores están preparados. Tomad nota.

Juan Selma 

